

OJO POR OJO, MONTE POR MONTE

Josu M. Granja

Nire gurasoei

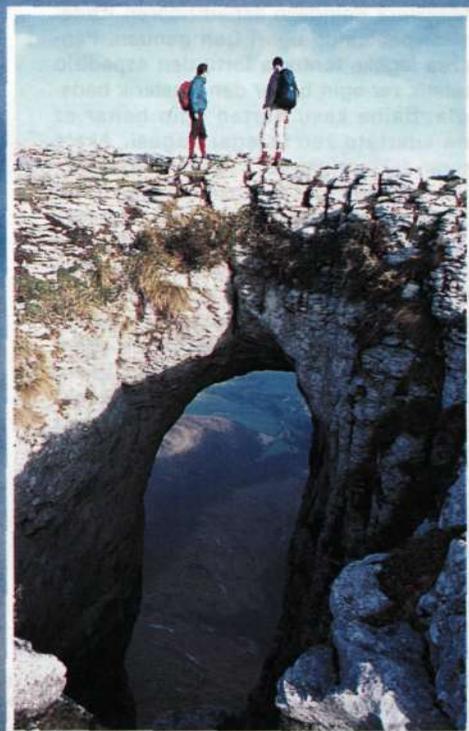


Foto: A. Jurado

Ojo o Ventana de Ungino.

Foto del autor

El pico de Ungino se alza sobre el valle de Ayala con una silueta característica a la que debe su nombre.

UN INSOLITO RECORRIDO POR HEGOALDE

HABITUALMENTE los mendizales planificamos las salidas a nuestras montañas fijándonos casi exclusivamente en las cimas y los trillados senderos de las rutas normales. Pasamos de largo otras muchas posibilidades de conocer el entorno por el que nos movemos, otros aspectos de la montaña que por sí solos justificarían la excursión.

La fauna y flora, las rocas y formas del relieve, las huellas de la historia, la mitología... ¿Por qué no enriquecer nuestro conocimiento de la montaña vasca descubriendo algo más que cumbres o caminos balizados? Sólo así alcanzaremos una concepción más global y ecológica de ella.

Presentamos a continuación un singular recorrido por muchas sierras de Hegoalde. Visitaremos sitios muy diversos porque el hilo conductor no serán cimas ni macizos concretos, sino ciertos caprichos de la erosión en algunas rocas y escarpes. Son los populares "ojos" o huecos que atraviesan las rocas. Unos son amables puertas naturales o puentes de roca, otros ventanas inaccesibles y altivas, morada de seres míticos y marco de ancestrales leyendas. Lejanos y enigmáticos unos, silenciosos vigilantes que acechan los valles otros. Muchos de ellos han estado presentes desde antiguo en la imaginación de las gentes de su entorno, que les ha dado nombre y encanto.

Por supuesto, este recorrido no tiene la aspiración de abarcar todos los accidentes de este tipo que se reparten por las montañas de Hegoalde. Visitaremos bastantes de ellos, algunos muy conocidos, otros más escondidos, pero, por fortuna, siempre nos quedará el placer de ir "descubriendo" otros que, a buen seguro, nos saldrán al encuentro en cualquier rincón inesperado.

Primer premio del concurso de artículos en castellano sobre «Montañas de Euskal Herria»

ARABA

El ojo de la "pezuña" de Ungino

Al O. de Araba y del enclave bizkaino de Urduña, Sierra Salvada sirve de frontera natural con tierras burgalesas. Es ésta una cordillera muy característica, diferente de las que normalmente conocemos. Está conformada por una gran muralla calcárea que contrasta suaves vertientes al SW con una enorme depresión al NE (cuesta coniaciense, en geología) de unos 600 a 800 m. de desnivel, en cuya parte baja crece un hayedo bien desarrollado. La cuesta (47°) del talud está rematada por unos 100 m. verticales de cornisa, a veces extraplomada, lo que da a los picos el aspecto de proas desafiantes.

Según nos aproximamos a Ungino desde la zona de Menérdiga o desde el pico Tologorri, su silueta se va convirtiendo en una gigantesca pezuña sobre el valle de Ayala, semejanza a la que debe su nombre (del latín "ungula" - uña-, lo que demuestra la antigüedad de este nombre).

En la misma cumbre (1.105 m.) encontramos el Ojo de Ungino, agujero natural de 8 por 4 m., que atraviesa el borde del escarpe y se abre espectacularmente al vacío en pleno extraplomo.

El "Bujero Orao" de la Sierra de Arkamo

Dejamos Sierra Salvada para situarnos más al sur en la poco conocida sierra de Arkamo. Este macizo kárstico presenta un largo corte al NNE sobre los valles de Basabe y Kuartango y suaves pendientes al S que dan vista al valle Karkamo-Subijana. Los hayedos se instalan en la falda N. En el altiplano abundan las campas y brezales desarbolados, por los que podemos caminar cómodamente.

Sobre el pueblecito de Arriano, camino del pico Kruzeta (1.171 m.), encontraremos junto al escarpe una gran sima de 10 m. de diámetro y 15 de salto. En el fondo una fuerte rampa descendente abre otra gran boca en la pared exterior: es el "Bujero Orao" (Agujero Horadado), antigua surgencia por la que en tiempos pretéritos evacuaba el macizo sus aguas.

Podemos completar la jornada prosiguiendo por el cordal hacia las cimas de Escaños (1.091) y Montemayor (1.103).

El Ojo de Peña Karria y el reloj de la iglesia de Arroyo

Cuéntase que la naturaleza quiso jugar una mala pasada a los habitantes de Corro, en Gaubea (Valdegobia), interponiendo entre este pueblo y Arroyo de San Zadornil, en Valderejo, la gran muralla del cresterio de peña Karria, que les impedía ver el reloj de la iglesia de Arroyo.

Ni cortos ni perezosos, los de Corro decidieron abrir un agujero en la pared por el método más original que se pueda imaginar. Comenzaron un gran lanzamiento de huevos contra la roca que, parece ser, eran más duros que ella, porque no cesaron en su empeño hasta que, abierto el hueco, uno la atravesó limpiamente sin romperse. La fatalidad quiso que fuera a estrellarse sobre la calva del cura de Herrán, que andaba por el otro lado.

Este curiosísimo dicho popular, recogido en Pyrenaica nº 148 por Juan M. Fdez de Gamarra, me lo confirmaron en Arroyo con alguna ligera variante propia de la tradición oral - me hablaron del cura de Corro, no del Herrán -. Naturalmente, a través del Ojo de peña Karria, colgado en la parte superior de la cresta, no se divisa ningún reloj, pero bien merece conservarse esta historia tan original.

La cresta de Karria es un formidable filo de roca que separa Valderejo, al SW, de Gaubea, al NE. Estos valles, sin duda entre los más desconocidos y solitarios de Araba, se insertan en el anticlinal Lahoz-Sobrón, compartido con la provincia de Burgos. Completan una gran extensión forestal que constituye una importante reserva de fauna recientemente declarada Parque Natural.

El accidente más destacado es el cresterio de peña Karria (1.130). Su arista SE. escalada clásica con pasos de III, es una de las más bellas y aéreas de la montaña vasca - excelente caliza coniaciense - y refugio de una importante colonia de buitres;

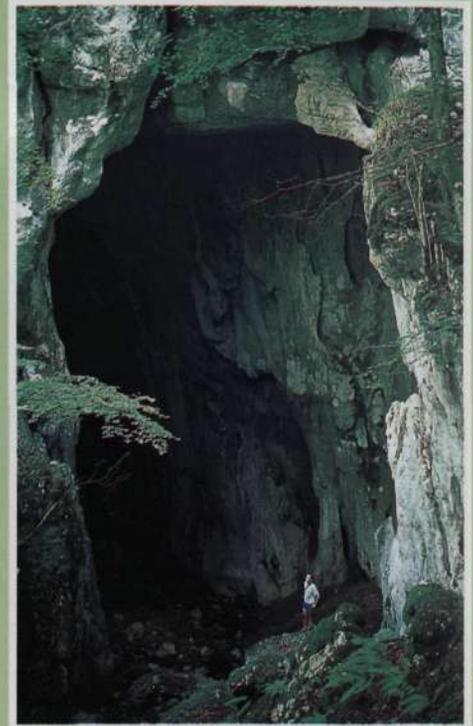


Foto: Alberto

En las profundidades de Altzania, el río Lezaun se sume por la enorme boca de Lezaun Urtxulo.

El Ojo de Lezaun y los secretos de Altzania

Vamos ahora al extremo más oriental de Araba. La Sierra de Altzania viene a ser una prolongación sudoriental de la de Aizkorri pero sus bien definidas vertientes le confieren entidad propia, bien distinguible al N del corredor de La Burunda. Tras estos paredones, en los que se sitúa la Escuela de Escalada de las peñas de Egino, se esconden dos bellísimas hoyadas kársticas: Lezea, de 300 m. de desnivel y, más al E, la hoyada de Lezaun.

Para acceder a esta zona partimos de Ziordi hacia el término de Aitzkibil y luego descendemos al SW. Podemos también ascender a Arbarain o Tres Mugas. El río Lezaun, abriéndose paso en el hayedo, ha socavado una hermosa hoyada para sumirse por la impresionante y sombría abertura de Lezaun Urtxulo, en lo más profundo de la dolina.

En los cortados de este bello paraje abundan bocas de simas y cuevas. Colgado en el escarpe, el Ojo de Lezaun es una boca elíptica de 6 por 3 m. que tras una rampa cubierta de vegetación se abre en plena pared W del corte, a 40 m. del suelo.

Por último, hay que denunciar tristemente cómo la presión humana ha dejado su huella en la parte N de Altzania en forma de repoblaciones de especies alóctonas y talas a matarrasa para ganar pastos.

Rappel de 15 m. hasta la base del "Bujero Orao"

Foto del autor

BIZKAIA

Ojo de Atxular, la puerta de Itxina.

En el macizo de Gorbeia, Itxina destaca con personalidad propia, como un macizo dentro de otro, considerado como uno de los karst más sobresalientes de Europa. Su escasa extensión esconde una multitud de cuevas y simas que roturan el terreno y lo hacen muy complejo para la exploración. El retroceso del pastoreo ha dado lugar a la expansión del hayedo por bellísimos parajes en los que las dolinas y bosquecillos se suceden continuamente.

Pero Itxina, además de joya de la naturaleza, es reducto mitológico y legendario. La cadena de escarpes y murallas que rodean el macizo le dan un carácter aislado y enigmático. En el interior se cierran las nieblas. Su silencio y soledad contribuyen al misterio. Los pastores del lugar sabrán, por sus antepasados, de bendiciones y exorcismos que dieron trabajo a los curas arratianos.

Contados son los puntos de acceso a esta fortaleza natural. El muy conocido Ojo de Atxular es la única puerta que se abre en los flancos W y N y por tanto es el lugar de paso obligado para los que se adentran en el macizo desde los valles de Orozko o Arratia. Viene a ser la sección de una antigua galería-surgencia que ha quedado como testigo aislado de la primitiva caverna ya desaparecida por efecto de la erosión.

Jentilzubi, el puente de los gentiles

Entre el macizo de Gorbeia y el de Anbotto, la sierra de Ugatza, cerca de Dima, alza una serie de cimas secundarias separadas por pequeños barrancos. El que forma el río Indusi encierra una serie de curiosidades en apenas 1 km. de recorrido. Si desde el barrío de Indusi ascendemos, junto al arroyo, por el antiguo camino carretil a los caseríos y ermita de San Lorenzo, en Balzola, pasaremos bajo Jentilzubi.

El Puente de los Gentiles se nos aparece como un gran arco de piedra sobre el camino. Según recoge Barandiarán "no es raro oír que los gentiles vivieron en las cavernas vecinas y que pasaban del monte Urrusti al del lado opuesto por el arco Jentilzubi". E. Delmas, con el peculiar estilo de la época, escribía, en 1864, que "es tan escabroso que nadie puede atravesarlo" y nos lo describe como "una inmensa mole de piedra calcárea" con esa visión romántica de la naturaleza propia del siglo XIX.

Estamos por tanto en un lugar muy conocido y visitado, dada su proximidad a la carretera. Podemos aprovechar para ascender a Bargondia (541), centenario próximo, y las bocas de las cuevas de Balzola. Abstenerse los amantes del bosque autóctono, arrasado en esta zona por la repoblación.

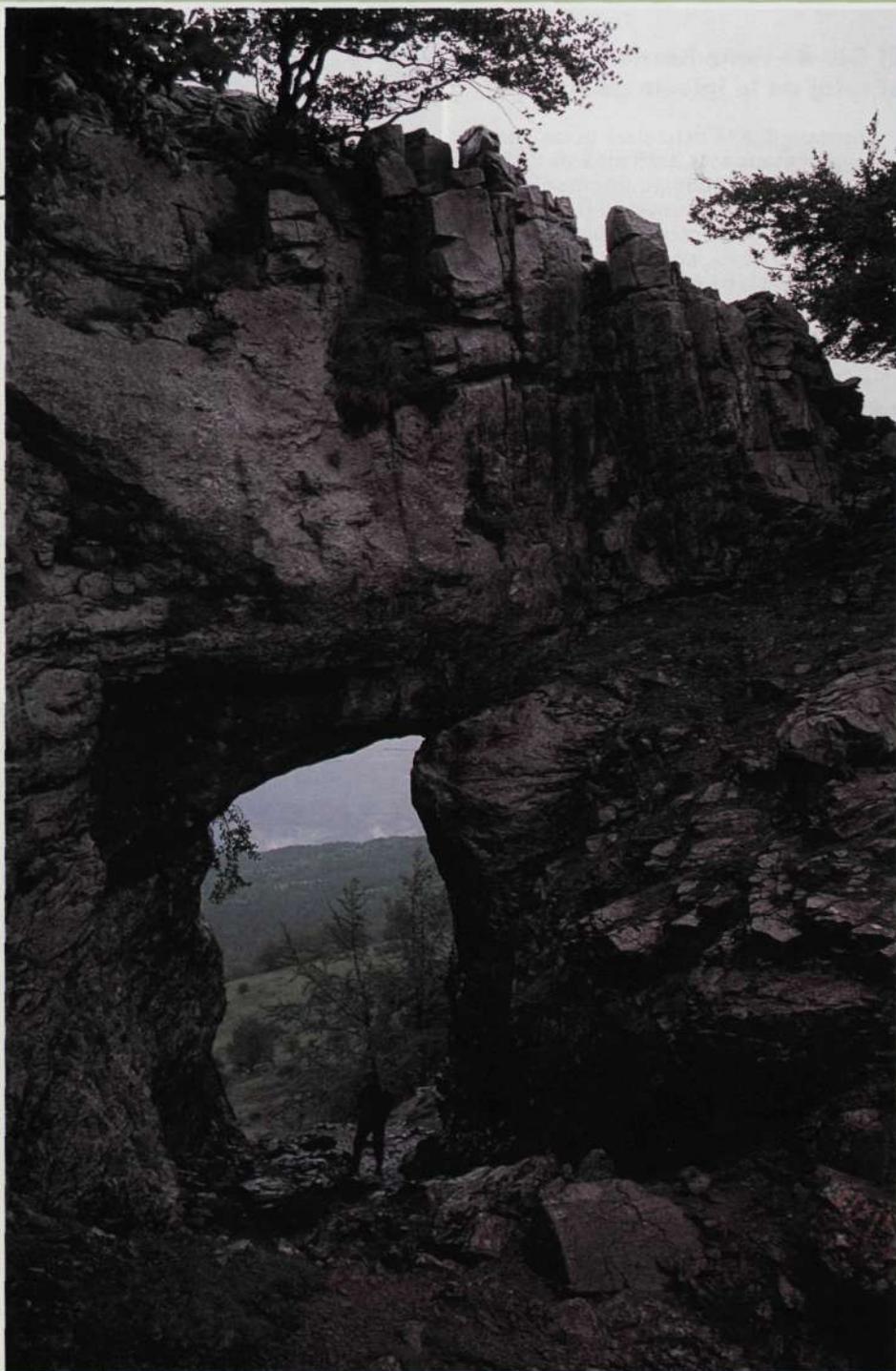


Foto del autor



Foto del autor

El Ojo de Atxular nos abre el paso al interior de Itxina.

Jentilzubi, en Balzola, es el resto de una primitiva caverna ya desaparecida

Ojo de Axkillar y Ojo de Bentaneta, en la Montaña de los Genios

En Anboto se unen montaña y leyenda. Hablar de Anboto es hablar de Mari, de genios, de la naturaleza furiosa y las fuerzas cósmicas desatadas. Estamos ante la montaña legendaria por excelencia. Y no es extraño contemplando su imponente cara E, con el aspecto de una formidable pirámide calcárea que cae más de 1.000 m. sobre Atxondo.

Entre la arista oriental y el espolón de Axkillar el circo E. de Anboto ofrece una gran muralla vertical de unos 400 m. y unas proporciones dignas de la alta montaña. La pared no fue vencida hasta 1955. En 1979 se traza la "Via de la Dama" (DM Sup.) y recientemente "Kanterarik Ez!!" (ED Inf.)

El vigoroso espolón de Axkillar está perforado a 1.080 m. por el curioso Ojo de Axkillar, original pasaje que acaba dando vista a la pared E de Anboto. Más arriba el espolón se une a las pendientes de la cara S. Ya en ella toparemos con el Ojo de Bentaneta a unos 1.200 m. Es una gran abertura al vacío del circo E, ofreciendo una vista de vértigo sobre la famosa pared y los caseríos de Atxondo empequeñecidos por la altura, digno marco de piedra para un paisaje colòsal.

Desde la Bentaneta podemos continuar remontando la vertiente por la vía balizada que, procedente de Zabalandi, alcanza la cima de Anboto.

El Ojo de Bentaneta es bien visible desde algunos puntos del valle de Atxondo como un diminuto punto de luz sobre el circo oriental de Anboto, justo donde el espolón de Axkillar se une a la pared E.

Cuentan las gentes del valle que, en algunos atardeceres del año, después de esconderse el sol tras la gran montaña, vuelve a aparecer luego, justo a través del ojo, iluminando precisamente el paraje de la ermita de San Roque, muy cerca de Arrazola.



Foto del autor

Aitzulo se abre en las paredes de Orkatzategi.

El Ojo de Bentaneta nos descubre una vista de vértigo sobre la pared Este de Anboto y los caseríos de Atxondo.

La gran caverna de Aitzulo acaba colgada en plena vertical, tras una enorme bóveda.

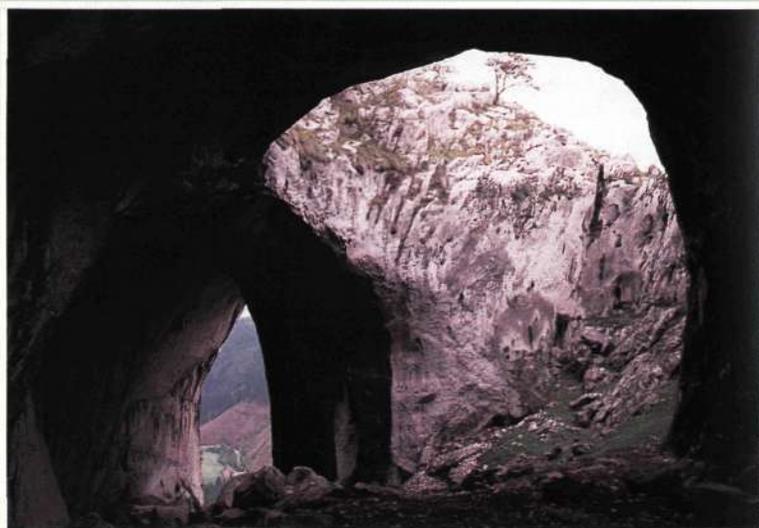


Foto del autor



Foto: J. Casado

GIPUZKOA

Aitzulo, el ojo gigante de Orkatzategi

El macizo kárstico de la sierra de Zاراia alza, desde Araotz hasta la cumbre de Orkatzategi, una gran muralla vertical que cae más de 100 m. sobre el comienzo del valle de Arantzazu. La parte superior está recorrida por un sendero que, cerca del corte, nos

encamina fácilmente hacia Orkatzategi. Antes de llegar al término de Aitzgain las formaciones rocosas nos brindan un gran espectáculo con el enorme ojo de Aitzulo.

Nos acercamos al borde de la muralla. Allí el terreno es más complicado – el karst está más desarrollado – y entre la vegetación pasamos bajo un primer puente de roca. Accedemos luego a un gran recinto bajo un segundo arco, ya enorme, que sirve de abrigo al ganado y, por fin, el boquete de Aitzulo se abre al vacío con unas impresionantes dimensiones.

NAFARROA

Laieneko Aitza y Jentileioa. El anciano gentil y las estrellas

Al N. de Urdiain una estrecha carretera nos acerca a la ermita de Aitziber. Pronto nos envuelven venerables robles y entreve-mos a la derecha el crestón calizo de Aitzki-bel o Laieneko Aitza. En esta afilada peña se abren dos boquetes que la atraviesan de parte a parte y son, cómo no, marco de leyendas en esta zona especialmente rica en tradición mitológica. Incluso se cuenta que las ermitas fueron levantadas por gentiles, o que jugaban a los bolos con grandes peñascos allí situados.

Laieneko Aitza está perforada por un gran agujero en el extremo W. de la cresta, más visible que Jentileioa, situada hacia el otro extremo, escondiendo esta última una bellísima estampa mitológica.

Cuenta la leyenda que vivía allí el último superviviente de la raza de los gentiles, en tiempos ancestrales. Era un viejísimo y gigante anciano a quien levantaban los ya pesados párpados con una pala de horno a fin de que observase las estrellas, tal era su deseo, mientras la vida le iba abandonando.

Pero vayamos ahora al otro lado de la Burunda, a la gran Urbasa.

Los altivos "vigilantes" de la Burunda

El flanco N. de la sierra de Urbasa presenta un largo corte que cae sobre la Burunda. En él se encuentran las cumbres más altas del macizo ya que, como sinclinal que es, eleva los flancos sobre la combadura interior. La travesía de estas crestas nos permite así admirar el gran barranco de la Burunda a un lado y el extraordinario hayedo de Urbasa el otro. El recorrido es fácil y evidente, siempre junto al escarpe.



Pero la exploración de este corte nos depara más sorpresas. En ocasiones las rocas presentan formas curiosas: esbeltas proas que avanzan hacia el vacío, profundas brechas que esconden bellos bosquetes colgados, abrigos rocosos ... y ojos. Aberturas que, como guardianes vigilantes, proyectan su secular mirada sobre el valle. Son obra de la erosión, que ha ido disolviendo las viejas calizas de la cresta, castigadas por las lluvias y vientos del norte, hasta perforarlas en algunos puntos.

Comenzamos nuestra travesía en la sierra de Andia. Desde el puerto de Elordia

Jentileioa, en Urdiain. Se cuenta que las gentes del lugar veían a una gentil, que, asomándose, se peinaba la cabellera.

avanzamos fácilmente hacia las cimas de Eskalaborro y Saratsa, contorneando el valle de Ergoiena. Entre Saratsa y Lizarraga encontramos una primera ventana natural. Superado Lizarraga visitaremos el bonito puente rocoso de Portupekoleze. Más adelante las crestas hacia San Adrián se suceden en forma de proas espectaculares antes de alcanzar la ermita y cumbre de San Adrián, a 1.113 m.

De San Adrián a Baiza el terreno se suaviza. Más adelante, sobre Bakaiku, se alzan Hiruaitzak. Como su nombre indica son tres peñas, salientes hacia el valle. Allí encontraremos dos enormes ojos superpuestos.

Por último, entrando ya en la sierra de Entzia, nos encaramamos a la cima de Legunbe. A través del Ojo de Legunbe disfrutaremos de una encantadora vista sobre el vecino macizo de Aratz y Aizkorri.

Los "puentes" de Lumbier

No son propiamente ojos. Son unos grandes arcos de roca sobre la Foz de Lumbier, bajo la cresta de Trinidad. Podemos acceder a ellos desde la salida de la Foz o desde el mismo Lumbier, por la cresta.

El río Irati después de recibir al Salazar, corta los primeros pliegues de la sierra de Leire por una impresionante garganta —

Portupekoleze es un bonito puente de roca, en Urbasa.





Foto: J. Casado



Nº	NOMBRE	SIERRA / MACIZO
1	Ojo de Peña Karria	Valdegobia-Valderejo
2	Ojo de Ungino	Sierra Salbada
3	El "Bujero Orao"	Sierra de Arkamo
4	Ojo de Atxular	Itxina (Gorbeia)
5	Jentilzubi	Sierra de Ugatza
6	Ojo de Bentaneta	Anboto
7	Ojo de Axkillar	Anboto
8	Aitzulo	Sierra de Zaraia
9	Ojo de Lezaun	Sierra de Altzania
10	Laieneko Aitza	Urdiaín
11	Jentileioa	Urdiaín
12	Ojo de Legunbe	Sierra de Entzia-Urbasa
13	Ojos de Hiruaitzak	Sierra de Urbasa
14	Ojo de Saratsa	Sierra de Andía
15	Puentes de Lumbier	Sierra de Leire

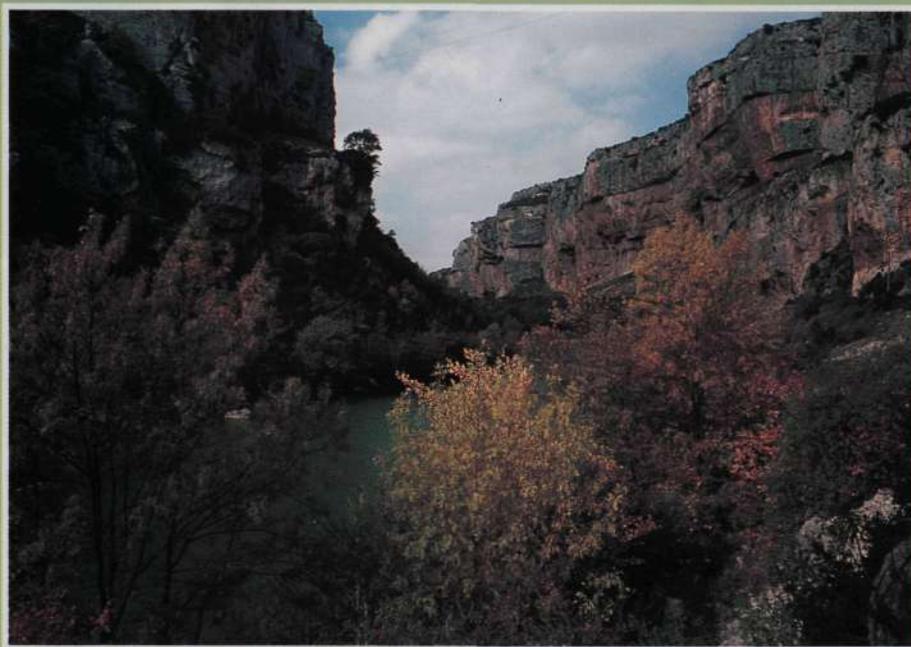


Foto del autor

La Foz de Lumbier es uno de los paisajes más bellos de Nafarroa. Sin embargo, se permite el acceso de vehículos al interior.

Foz de Lumbier- accesible por los túneles del antiguo ferrocarril "El Irati", que dejó de funcionar a mediados de los 50. Es incomprensible como, en este paraje privilegiado, se sigue permitiendo la entrada de vehículos, sin control alguno, hasta el interior de la foz, declarada Reserva Natural en 1987.

Sobre las paredes orientales de la Foz se extiende un rellano que sirve de base a la cresta de Trinidad. En ella, cerca de Lumbier, encontramos la ermita de la Trinidad, destino de una de las procesiones de romeros con más tradición en Nafarroa. Prosiguiendo cerca del corte por un confuso sendero entre bojedales llegaremos hasta los "puentes", siendo necesario destrepar las gradas para verlos. Además, podremos admirar el vuelo de la gran colonia de buitres que se asienta sobre la Foz. ■

Bibliografía general

- "Geografía General del País Vasco-Navarro". 1915
- "Eusko Folklore". J. M. Barandiarán. Obras Completas. 1972.
- "Diccionario Ilustrado de Mitología Vasca". J. M. Barandiarán. Obras Completas. 1972.
- "La Montaña Vasca". Miguel Angulo. 1982
- "Parajes secretos del País Vasco". Miguel Angulo. 1987

Araba

- "Estudios del Grupo Espeleológico Alavés". (6 Tomos). D.F.A.
- "Peña Gobeia o Peña Karria (1.130) y Arrayuelas (1.128)". Juan M. Fdez. de Gamarra. Pyrenaica nº 148.1987.

Bizkaia

- "Guía histórico-descriptiva del viajero del Señorío de Vizcaya". Juan E. Delmas. 1984
- "Puntos de interés geológico en Bizkaia". D.F.V. 1990
- "Catálogo de cuevas de Vizcaya". G.E.V. 1985
- "La conquista de la Pared Este del Anboto". Juan San Martín. Pyrenaica 4ª de 1955.
- "La Cara Este del Anboto" Pyrenaica nº 115. 1979

Gipuzkoa

- "Catálogo espeleológico de Guipúzcoa". Soc. de Ciencias Aranzadi. 1969
- "Trabajos sobre el karst del SW de Guipúzcoa". G.E. Aloña Mendi. 1974
- "La gran sonata". Lourdes Garate Azurmendi. Pyrenaica nº 151. 1988

Nafarroa

- "Urbasa y Andía. Solar de los navarros". A. Floristán. 1978
- "Catálogo Espeleológico de Navarra". I. Santesteban. 1980
- "Andar por las sierras de Urbasa y Andía". Grupo Bortiri. 1991